

*Observatorio del Desarrollo de la Universidad de Costa Rica
Fundación Konrad Adenauer
Dirección General de Migración y Extranjería*

Sistematización de información para la identificación de rutas migratorias de las poblaciones indígenas ngäbe y miskita en Costa Rica

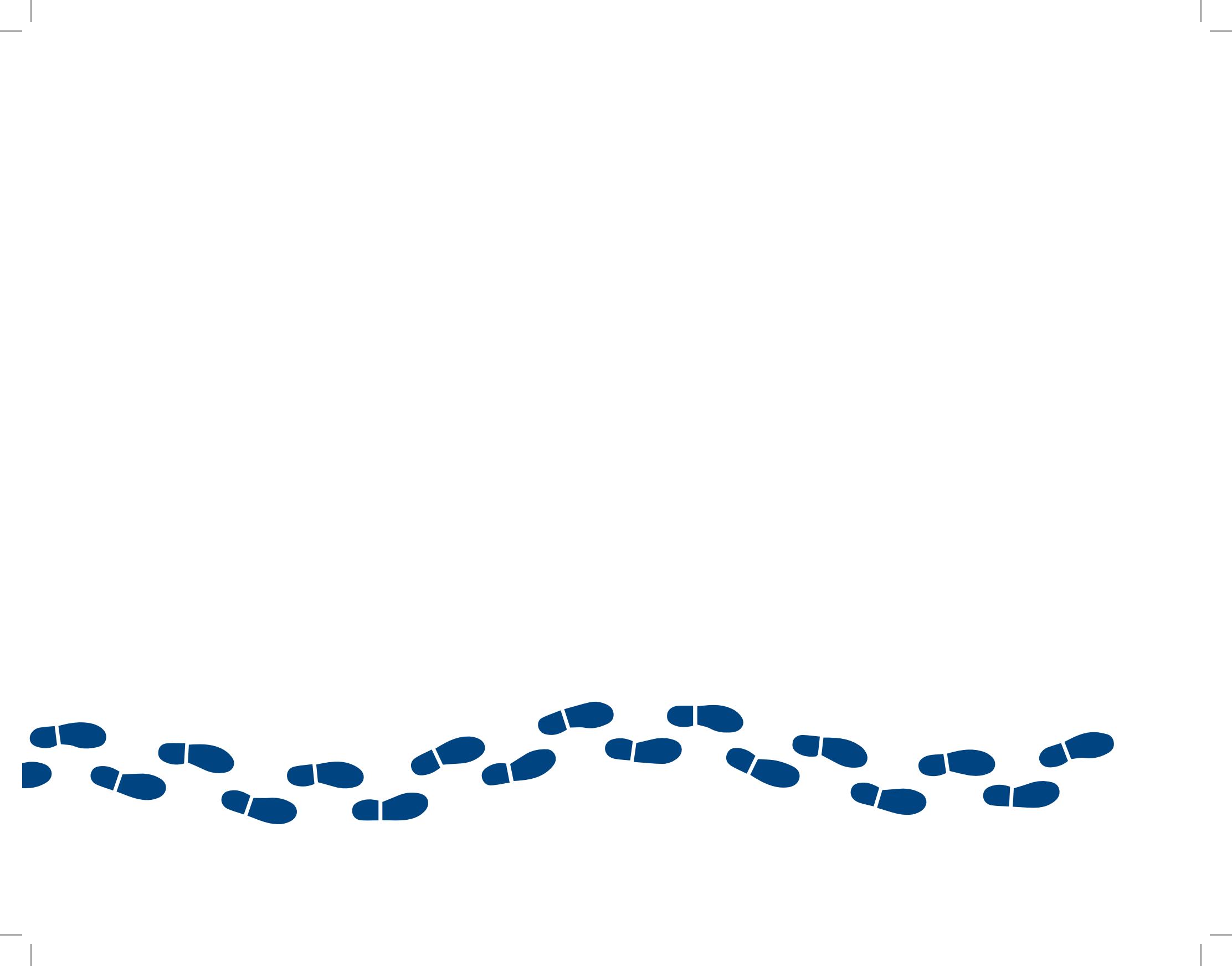


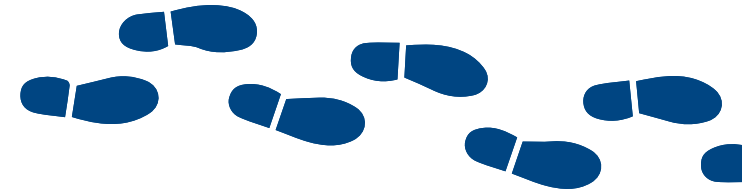
Dirección de
Integración
y Desarrollo Humano



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA







Dirección General de Migración y Extranjería

Raquel Vargas Jaubert, *Directora*

Daguer Hernández Vásquez, *Subdirector*

Roxana Quesada, *Directora de la Dirección de Integración y Desarrollo Humano*

Millaray Villalobos Rojas, *Funcionaria de la Dirección de Integración y Desarrollo Humano*

Fundación Konrad Adenauer

Evelyn Gaiser, *Representante Legal*

Cindy Solís Rodríguez, *Coordinadora de Proyectos*

Valeria Segovia Lizano, *Coordinadora de Proyectos*

Observatorio del Desarrollo

Alonso Villalobos, *Director a.i*

Equipo técnico de investigación

Agustín Gómez Meléndez

Fiorella María Vargas Porras

Jorge Rodríguez Herrera

Maureen Acuña Cascante

Carolina Ceciliano Jiménez

Natalia Hernández Sancho

Elisabet Mena Jiménez

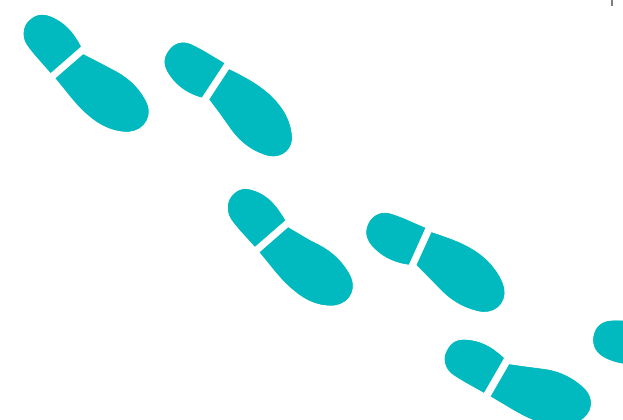
Alejandra Cruz Zúñiga

Diseño y diagramación

Diana Castro Brenes

Contenidos

I. Introducción	6	VII. La población miskita	23
II. Objetivos de investigación	7	A. Rutas migratorias	23
III. Contextualización de las poblaciones indígenas migrantes en Costa Rica: ngäbe y miskita	8	B. Problemáticas migratorias	25
Población indígena ngäbe	8	C. Condiciones laborales	27
Población indígena miskita	10	VIII. Conclusiones y recomendaciones para la elaboración de políticas públicas.	28
IV. Mapeo de rutas y flujos migratorios	12	IX. Fuentes consultadas	31
V. Resultados	15		
VI. La población ngäbe	16		
A. Rutas migratorias	16		
B. Problemáticas migratorias	18		
C. Condiciones laborales	20		



Figuras

Figura 1. Mapa de Costa Rica con las rutas migratorias de las poblaciones ngäbe y miskita	12
Figura 2. Rutas migratorias de la población ngäbe	16
Figura 3. Rutas migratorias de la población miskita	24

Cuadros

Cuadro 1. Lugares de asentamiento de la población ngäbe	13
Cuadro 2. Lugares de asentamiento de la población miskita	14
Cuadro 3. Problemáticas migratorias de la población ngäbe	18
Cuadro 4. Problemáticas migratorias de la población ngäbe	19
Cuadro 5. Problemáticas laborales de la población ngäbe	20
Cuadro 6. Problemáticas laborales de la población ngäbe	21

Cuadro 7. Problemáticas migratorias recurrentes de la población ngäbe (2012-2018)	21
Cuadro 8. Problemáticas laborales recurrentes de la población ngäbe (2012-2018).	22
Cuadro 9. Problemáticas migratorias de la población miskita.	26
Cuadro 10. Problemáticas migratorias de la población miskita.	26
Cuadro 11. Problemáticas e la población miskita por provincia.	27
Cuadro 12. Conclusiones y recomendaciones.	30

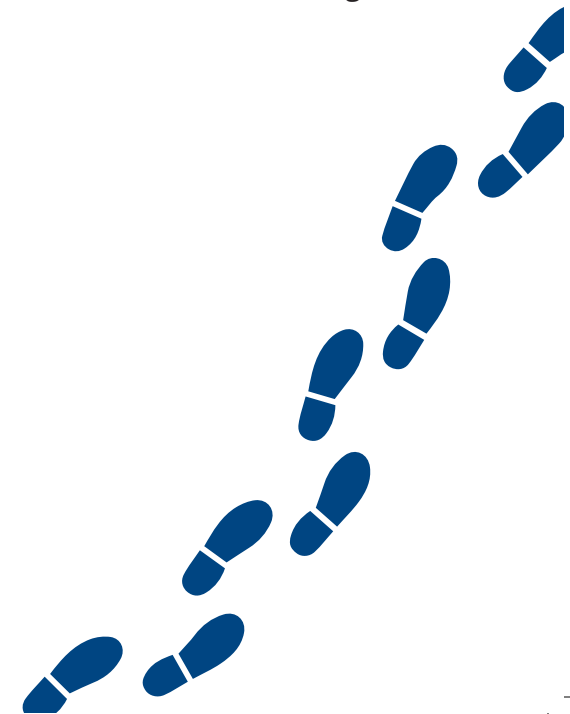
I. Introducción

Costa Rica, históricamente, se ha presentado como un país receptor de migrantes. Sin embargo, uno de los retos frente a esto es asegurar que quienes llegan a su territorio reciban beneficios de los logros sociales que la nación ha alcanzado, sobre todo respecto a la vulnerabilidad que enfrentan las poblaciones que han migrado de manera forzada (Gatica, G., 2013, pp 166 - 167). Por lo que, es apropiado estudiar los flujos migratorios mixtos desde la perspectiva de la inclusión social, tal como fue en el proceso de formulación de Ley General de Migración del 2009, y que también constituye la base normativa que dio origen a la Política Migratoria Integral (2013-2023) (León, 2014). Este enfoque permite tomar en cuenta ejes transversales a la hora de ejecutar acciones gubernamentales.

Sin embargo, el Estado costarricense ha tenido dificultades para proteger los Derechos Humanos (DDHH) de las personas

migrantes y también, para garantizar la integración social de estas personas al resto de la sociedad. El propósito de esta investigación es visibilizar las problemáticas migratorias en el país de la población indígena migrante, específicamente ngäbes y miskitos, en cuanto al acceso a sus derechos y garantías, aspectos plasmados en el Plan Nacional de Integración 2018 - 2022 y los retos que ha enfrentado y se debe plantear el Estado en pro de los DDHH.

Asimismo, servirá de base para la toma de decisiones sobre iniciativas y programas ya existentes en el seno de la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME), como parte del apoyo solicitado al Observatorio del Desarrollo y con el financiamiento de la Fundación Konrad Adenauer Stiftung (KAS).



II. Objetivos de investigación

GENERAL

Elaborar un informe técnico de carácter documental sobre la información disponible y las tendencias migratorias actuales de los pueblos indígenas ngäbe y miskita en Costa Rica que tome como base criterios que permitan identificar el cumplimiento de los objetivos relacionados con la inserción laboral y el goce de derechos y garantías establecidos en el Plan Nacional de Integración 2018 – 2022.

ESPECÍFICOS

1. Realizar un diagnóstico sobre las tendencias migratorias de los pueblos indígenas ngäbe y miskita.
2. Identificar la existencia de las rutas actuales que utilizan las poblaciones indígenas migrantes ngäbe provenientes de Panamá y miskita provenientes de Nicaragua.
3. Identificar las ocupaciones y dinámicas laborales de las poblaciones migrantes indígenas ngäbe y miskita en el territorio costarricense.
4. Señalar las condiciones de acceso a garantías y derechos laborales de las poblaciones migrantes indígenas ngäbe y miskita, en Costa Rica.
5. Generar insumos que permitan un abordaje integral en la formulación de políticas públicas relacionadas.

III. Contextualización de las poblaciones indígenas migrantes en Costa Rica: ngäbe y miskita

Población indígena ngäbe

La población ngäbe se ubica históricamente en la llanura sureste de Costa Rica y en las regiones de Chiriquí, Veraguas y Bocas del Toro, incluida de esta forma la zona montañosa de Panamá. El territorio comprendido entre lo que hoy es Costa Rica y Panamá fue un área habitada, transitada y de relación entre los ngäbes y otros pueblos indígenas de manera natural, como habitantes de ese espacio geográfico y cultural (Muñoz, 2014, pp.98). La articulación de estos pueblos se realizó a través del comercio de bienes por medio de los diferentes cacicazgos de esta área, este intercambio permitió comunicación y difusión de conocimientos y prácticas socioculturales, incluyendo costumbres religiosas.

En concordancia con lo anterior, los antecedentes lingüísticos y la relación entre los grupos étnicos ngäbe buglé, de la actual región transfronteriza, de acuerdo con Gamboa, et al. (2014), la conclusión a la que han llegado diversos estudiosos de las lenguas chibchas implica el establecimiento de un espacio genésico chibchense coincidente con las estimaciones genéticas, en la región transfronteriza entre Costa Rica y Panamá. Tanto el idioma ngäbere (también conocido como

guaymí), propio de la población ngäbe, y el idioma buglere (también conocido como bocotá) propio de la población buglé, ...”constituyen las lenguas particulares del pueblo ngäbe buglé. Debido a estas diferencias lingüísticas y a otras de tipo cultural, se considera al pueblo ngäbe buglé como compuesto por dos grupos étnicos profundamente interrelacionados.” (Gamboa, et al, 2014, p. 19).

A nivel territorial, se debe considerar un mayor crecimiento de la población ngäbe en territorio panameño, sin embargo, es pertinente tomar en cuenta la dinámica de desplazamiento que desplegó esta población, la cual se mantuvo durante el proceso de colonización y en el siglo XX, esto antes de que se establecieran Estados definidos en el marco de las fronteras geográficas.

Con el establecimiento de la frontera Costa Rica - Panamá, plasmada en los mapas por medio de líneas imaginarias, se afectó las dinámicas socioculturales de las poblaciones indígenas, generando división en los territorios de habitados por estas. Dicha construcción del proyecto de Estado-Nación



al no contemplar los conglomerados indígenas generó una división y afectación directa, provocando así un aumento de prácticas de exclusión.

La dinámica geográfica y el establecimiento de territorios han variado conforme al paso de los años. Para el siglo XX se presentan diversos cambios, entre estos, Panamá en 1931 crea reservas para los grupos étnicos en este país, estas cambian por medio de la Ley 18 del 14 de febrero de 1952, por la cual se desarrolla el artículo 94 de la Constitución Nacional y se dictan otras medidas (Reservas Indígenas), y la Ley 27 del 30 de enero de 1956, en la cual se estipula la creación de La Reserva del Tabasará, destinada a los ngäbe de Chiriquí y Veraguas. No obstante, estas leyes tenían vacíos en cuanto a delimitación geográfica de la reserva, por lo que permitió la invasión de sus tierras por los latinos. (Sinclair, 1987).

Con el fin de controlar la invasión de tierras indígenas, se promulga de igual forma en Panamá, la Ley 10 del 7 de marzo de 1997, con la cual se da origen a la Comarca ngäbe

y buglé. Esta ley abarca gran parte del territorio donde este grupo habitaba, se decreta como propiedad colectiva de estos pueblos indígenas y se otorga el derecho a estos de un territorio propio, así como a preservar sus formas de vida, sus tradiciones e instituciones ancestrales. La Comarca ngäbe-buglé comprende tres regiones: Ño Kribo, Nigrini y Kädridri, y tiene como cabecera a Llano Tugri. Desde el punto de vista administrativo, el territorio se organiza en 9 distritos y 70 corregimientos (Gamboa, et al, 2014, p. 21-23).

A pesar de que han logrado una cierta autonomía territorial comarcal con la aprobación de La ley 10 del 7 de marzo de 1997, la población del medio enfrenta dificultades como: la delimitación física de su Comarca, el otorgamiento de concesiones mineras a empresas privadas, y la contratación como mano de obra para las cosechas de café, plantaciones de bananos y cañaverales en las haciendas de los terratenientes como empleados y empleadas de tercera categoría, actividades en las que son poco retribuidos económicamente. (Rodríguez, 2018, p. 4).

De igual forma, se presentan problemas asociados a la degradación progresiva de su ambiente con la construcción de represas como la Hidroeléctrica Tabasará 1 y 2 dentro de su territorio comarcal. Esta situación se ha ido incrementando con el tiempo, generando reacción y resistencia por parte de la población frente a las problemáticas (Rodríguez, 2018, p. 4).

Con el establecimiento de fronteras, la migración de ngäbes continuó, esto como parte de la dinámica de relación parental que se da entre familias de ambos países (Costa Rica y Panamá). Dando origen a la interculturalidad y el transnacionalismo por el carácter extendido y cultural de la familia indígena. En este sentido, el desplazamiento de los ngäbes entre zonas limítrofes es lo que les permite mantenerse adscritos a una identidad cultural como pueblo indígena por encima de los Estados nacionales (Zuñiga, 2013, p. 36). Esto ha sido señalado por muchas instituciones como un estado de irregularidad en su condición migratoria.

Por otra parte, el desplazamiento de la población ngäbe está relacionado con los cambios económicos y las dinámicas de producción. De esta forma, para 1920 la migración hacia Costa Rica responde a la búsqueda de oportunidades de empleo en las plantaciones de banano y posteriormente, en las zonas cafetaleras altas en regiones como Coto Brus, Pérez Zeledón y Los Santos. Este contexto se presenta en la mayoría del territorio centroamericano.

El fenómeno de migración debe comprenderse desde todos sus aspectos, no solo aquellos ligados al desplazamiento de

personas de un lugar de origen hacia un lugar de destino, sino que incorpora múltiples desplazamientos espaciales, laborales, sociales, culturales y políticos (Rivera, 2007, p. 19, citado en Mesén, 2015). De esta forma, la migración de la población ngäbe, abarca cambios y choques a nivel sociocultural, enfrentándose a problemas ligados a la xenofobia, marginalización, irrespeto y vulneración de derechos como población indígena.

En relación a la población ngäbe que reside en Costa Rica, la cual se ha ido asentando como parte de los procesos migratorios, se ubican en los territorios Guaymí de Coto Brus, Altos San Antonio, Abrojos Montezuma, Conte Burica, Guaymí de Osa. Estos cinco territorios ngäbe, al igual que el resto de las 24 zonas indígenas que se encuentran en Costa Rica, se establecieron mediante decretos ejecutivos. El poblado indígena ngäbe más antiguo es el territorio de Abrojos Montezuma y el más reciente el territorio de Altos de San Antonio.

Dichos territorios se ratifican como parte del convenio de 1922, en términos jurídicos la denominación de “reserva” definida anteriormente por la Ley Indígena 6172, tiene el fin de designar a las tierras reconocidas por el Estado como lugares de asentamiento de estos pueblos.

En la actualidad la población ngäbe es considerada transfronteriza, reconociendo de esta forma el desplazamiento y migración constante, así como sus antecedentes históricos, geográficos y socioculturales.

Población indígena miskita

El surgimiento como tal del pueblo miskito o miskitu, se remonta a mediados del siglo XVII cuando 200 esclavos viajaron

en el barco negrero portugués en 1642. Cabe destacar, que la influencia inglesa de la región caribeña comenzó a tomar

relevancia en esta época, tanto así que para 1642 toman dominio de la isla de Roatán, mientras que para 1655 tomaron posesión de Jamaica y el establecimiento de comerciantes madereros en las cercanías del río Belice en 1662 (Marín, 2004). Posterior a la llegada de piratas franceses, ingleses y holandeses a la zona, ocurrió el proceso de mestizaje en conjunto con los esclavos libertos e indígenas de la región.

Durante la conformación de esta nueva etnia, la cual estaba compuesta de mayoritariamente zambos (mezcla entre amerindio y africano), se establecieron relaciones de alianza con los ingleses. En el marco de dicha alianza, es posible afirmar “que en la práctica se plasmó en los ataques conjuntos a poblados bajo control español y las correrías que realizaban para esclavizar indígenas en distintos puntos de la costa”. (Marín, 2004, p. 121). La población miskita por lo tanto, comenzó a distanciarse de la influencia de la cultura hispánica y acercarse a la cultura anglosajona. Además, derivado de dichas relaciones “reconocían al rey de Inglaterra como su soberano, aprendían sus costumbres y adaptaron el inglés como la lengua de comunicación entre estos y los demás colonos residentes en la costa” (Ghotme, 2012, p. 1).

A cambio de la obtención de bienes como armas, Carey, cacao y esclavos, saquearon poblados a lo largo de la costa del Caribe con el fin de dotar de insumos a los ingleses. El puerto de Matina fue uno de los más afectados, ya que en varias ocasiones las plantaciones de cacao fueron destruidas, además de la esclavización de los indígenas con el fin de venderlos en zonas como Jamaica o Carolina del Sur (UNED, 2012).

Posterior a la independencia de las colonias latinoamericanas, regiones ajenas al régimen colonial español como en el caso de la Mosquitia, comienzan a sufrir intentos de anexión a los nuevos estados nacionales. En el marco de la revolución liberal, el Estado nicaragüense a partir de 1893 tuvo como uno de sus objetivos principales, anexar por la fuerza la región de

la Mosquitia dicho proceso se gestó en 1894 en el gobierno de José Santos Zelaya. Asimismo, durante el régimen de Somoza, la región de la Mosquitia fue utilizada como una colonia, en la que la explotación de sus recursos naturales era el común denominador a lo de dicho territorio. Además en el transcurso del siglo XX, específicamente para el año 1986 fue creada la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte y Región Autónoma de la Costa Caribe Sur.

Por su parte, la población de origen miskita en Costa Rica ha estado en una constante migración desde aproximadamente 30 años, esto debido a múltiples factores siendo el plano económico el factor central de esta inmigración (Villalobos, 2017). Aún así dicha inmigración puede situarse más atrás en el tiempo, cuando en 1972 ocurrió un terremoto en Managua de 7.2 grados en la escala Richter, lo cual generó una destrucción importante en dicha ciudad y miles de nicaragüenses, buscaron refugio en Costa Rica (Donadio, 2017). Por su parte, en el plano político, es claro que la Revolución Sandinista propició dicha migración la cual, incrementó a inicios de los años noventa.

En cuanto a la población miskita, esta sufrió de manera directa y estructural la violencia del gobierno nicaragüense:

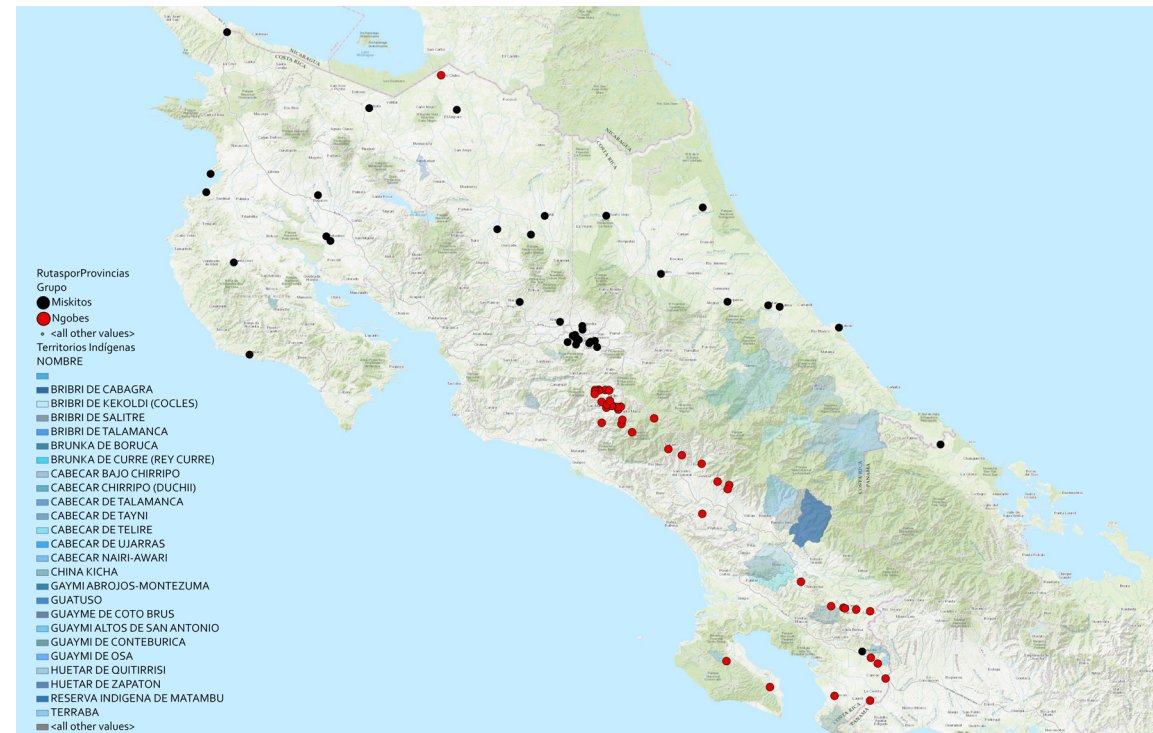
Luego de su participación en la guerra civil nicaragüense, los miskito sufrieron, a partir de 1979, la violencia estructural y simbólica del sandinismo, el cual no fue capaz, en su dogmatismo ideológico, de reconocer las especificidades de la cultura miskita, llevando a cabo procesos de alfabetización en español, de nacionalización de tierras comunales miskitas y de reubicación forzosa de estas poblaciones (Villalobos 2017, p. 17).

Dichos antecedentes reflejan la situación actual de los miskitos en el país, quienes migran en procura de mejorar sus condiciones de vida través de trabajos poco calificados pero mejor pagados que en Nicaragua.

IV. Mapeo de rutas y flujos migratorios

Para la explicación de las dinámicas migratorias de las poblaciones ngäbe y miskita, el Observatorio del Desarrollo de la Universidad de Costa Rica llevó a cabo un proceso de investigación que permitió enmarcar en mapas las rutas por las que estas poblaciones se movilizan en el territorio costarricense. Tal y como se muestra en el siguiente mapa, los puntos de color negro señalan la ruta de la población miskita y los puntos rojos de la población ngäbe¹:

Figura 1. Mapa de Costa Rica con las rutas migratorias de las poblaciones ngäbe y miskita



¹ También puede realizar una **visualización virtual de los mapas:**

Condiciones Migratorias:

<https://arcg.is/1WaS0i>

Condiciones laborales: <https://arcg.is/1zK-fCa>

Mapas de Rutas Migratorias:

<https://arcg.is/1fu1DO0>

Fuente: Elaboración propia a partir de sistematización de rutas migratorias.

Como resultado de este proceso, se obtiene que la población ngäbe, no es solamente migrante, sino que además es transfronteriza, esto significa que su presencia está ubicada en una zona limítrofe, en este caso en la frontera entre Costa

Rica y Panamá.

Como se observó en el mapa (figura 1.) y se detalla en el siguiente cuadro, la gran mayoría de la población ngäbe está asentada en:

Cuadro 1. Lugares de asentamiento de la población ngäbe

Provincia	Lugar	Provincia	Lugar	Provincia	Lugar
San José	Gran Área Metropolitana	Heredia	Heredia		- Osa
	Bulevar de la Avenida Central		- Buenos Aires		1. Sierpe
	Plaza de la Cultura	Puntarenas	1. Chánguena		Abrojos Montezuma
	"Zona roja"		2. Biolley		Alto laguna
	Dota		3. Potrero Grande		Altos de San Antonio
	Tarrazú		4. Volcán		Conte Burica
	León Cortés (San Pablo, San Andrés, Llano Bonito, San Isidro)		- Corredores:		Sabalito
	Acosta		1. Corredor		Río Sereno
Alajuela	Pérez Zeledón		2. Laurel		San Vito
	Los Chiles		3. Paso Canoas		Ciudad Neilly
	Zarcero		- Coto Brus		Jacó
	Naranjo		1. Limoncito.		Alto Unión
	San Ramón		2. Sabalito.		Betania
	Grecia		3. Gutierrez Braun.		Caño Bravo
			4. Agua Buena		La Pita
			5. La Casona		Brusmalis
			- Golfito		Murosara
			1. Pavón		Villa Palacios
				Limón	Sixaola

Fuente: Elaboración propia a partir de sistematización de fichas bibliográficas.

Por otra parte, la migración es un fenómeno constante, y en el caso de Costa Rica, el país se presenta como una alternativa para el tránsito y el destino en el cual comenzar una nueva vida. Esta es una de las principales razones para migrar de la población miskita, debido a los procesos de exclusión y

desempleo que viven en su país de origen, Nicaragua. A diferencia de los ngäbe, los miskitos están asentados en su gran mayoría, el Gran Área Metropolitana, tal y como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Lugares de asentamiento de la población miskita

Provincia	Lugar	Provincia	Lugar	Provincia	Lugar
San José	La Carpio	Puntarenas	Ciudad Neily	Guanacaste	Cuajiniquil
	Desamparados		Playa Jacó		Liberia
	San Juan de Pavas	Limón	Limón		Playas del Coco
	El Carmen		Pueblo Nuevo		Bebedero
	San José		Parismina		Playas Papagayo
Alajuela	Pital de San Carlos		Puerto Viejo		Playa Sámara
	Los Chiles		Guápiles		Carrillo
	Naranjo		Siquirres		
Heredia	Guararí		Sixaola		
	Puerto Viejo de Sarapiquí				

Fuente: Elaboración propia a partir de sistematización de fichas bibliográficas.

Aunado con la información ya detallada, y con el propósito de ampliar la contextualización de la situación migratoria y laboral de estas poblaciones (miskita y ngäbe), en el siguiente

apartado del informe se describirán las condiciones de vulnerabilidad que transversalizan su vida, tanto en su proceso de movilización por el país como en su asentamiento.

V. Resultados

En este apartado, se exponen los principales hallazgos respecto a la población indígena migrante ngäbe y miskita en Costa Rica. Para dichas poblaciones se analizaron las rutas y flujos migratorios, problemáticas migratorias y sus condiciones laborales en nuestro país. Además, se incluyen recomendaciones para las instituciones costarricenses, útiles para el abordaje de hojas de ruta, planes de acción y políticas públicas que permitan el bienestar y la garantía de los derechos humanos.

Es necesario tener claro que la migración se puede entender desde las desigualdades económicas y sociales, donde una de sus causas es la diferencia salarial entre los países, debido a los niveles de ingreso y de bienestar social. En esta línea, el fenómeno de la migración propicia un tejido social basado en un conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre emigrantes y los que retornan a su país de origen con familiares, compatriotas y amigos que aún residen en el país expulsor.

Sin embargo, esta investigación se aborda desde el enfoque de la migración de transnacionalismo que explica los lazos existentes entre las personas que migran, los países receptores y su país de origen; dando lugar al análisis del vínculo entre desarrollo y migración en aspectos económicos, políticos, sociales, culturales y geográficos.

Por tanto, esta investigación para cada una de las poblaciones descritas se estudió los siguientes aspectos:

Las rutas migratorias:

Se describen las rutas por donde transitan estas poblaciones y los flujos en que estas lo hacen, considerando que su movilización se debe a una diversa variedad de factores que ameritan transformaciones a nivel económico, educativo, social, cultural y de seguridad (Moreno, 2011).

Las problemáticas migratorias:

El abordaje de las estructuras económicas, sociales y culturales de la sociedad, permite conocer las problemáticas y limitaciones que las poblaciones migrantes enfrentan en territorio costarricense, sobre todo en función del acceso a bienes y servicios, tales como educación, salud y vivienda, además de las actitudes discriminatorias y de exclusión que enfrentan por parte de las personas e instituciones costarricenses.

Condiciones laborales:

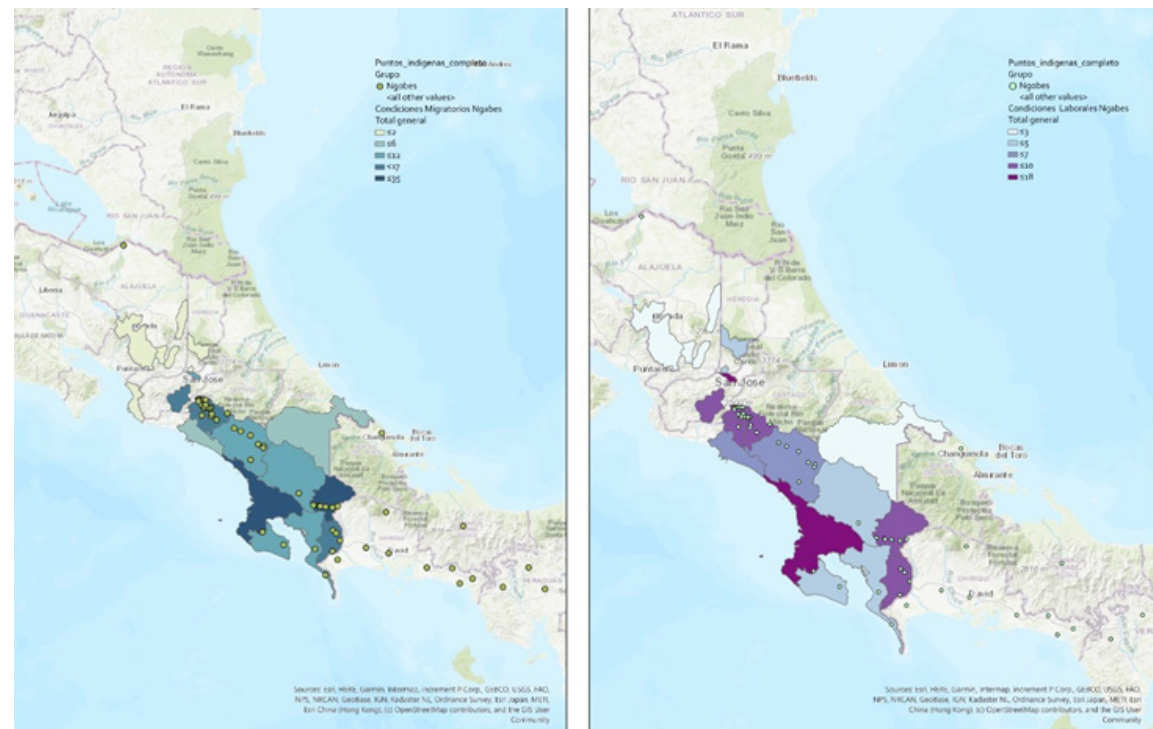
Los procesos migratorios se ven impulsados por el objetivo de mejorar las condiciones de vida y el bienestar de las personas, por lo que, muchas veces vienen acompañados de aspiraciones laborales. Además de que, los países receptores demandan de mano de obra, debido a la necesidad de trabajadores que realicen los oficios que las personas nacionales del país receptor no están dispuestos a hacer, ya que son mal remunerados, inestables, peligrosos, no cualificadas, degradantes, denotan posición social baja y ofrecen nulas posibilidades de ascenso (Piore, 1979).

VI. La población ngäbe

A. Rutas migratorias

En cuanto a las rutas migratorias utilizadas por la población ngäbe, como ya se ha mencionado a lo largo del informe, este es un pueblo en movimiento que se asienta tanto en Costa Rica como en Panamá y que históricamente se ha movilizado entre ambos países previo al establecimiento de las fronteras que dividen ambos países. El siguiente mapa, producto de la sistematización de información de las rutas migratorias de esta población, busca un mayor entendimiento en los lectores² a la hora de visualizar las rutas trazadas por esta población.

Figura 2. Rutas migratorias de la población ngäbe



² Visualización virtual de los mapas:

Condiciones Migratorias:

<https://arcg.is/1WaS0i>

Condiciones laborales: <https://arcg.is/1zKfCa>

Mapas de Rutas Migratorias: <https://arcg.is/1fu1DO0>

Fuente: Elaboración propia a partir de sistematización de fichas bibliográficas.

En Costa Rica, los indígenas ngäbe buglé han ocupado territorios en la zona alta y en la zona baja del Pacífico Sur. De acuerdo con (Murillo, 2008, citado por Morales Gamboa et al., 2014), tienen territorios denominados “reservas”, creados por leyes y decretos de la República.

Los territorios ngäbe Buglé en Costa Rica son los siguientes (Murillo, 2008, citado por Morales Gamboa et al., 2014, p.23-24):

1. **Territorio Indígena Abrojos Montezuma:** provincia de Puntarenas, cantón de Corredores, distrito Corredor. Incluye comunidades como el Bajo los Indios, San Rafael y Bellavista.
2. **Territorio Indígena Conte Burica:** provincia de Puntarenas, entre los cantones de Corredores y Golfito, distritos Laurel y Pavón. Incluye comunidades como: La Vaca, El Progreso, Santa Rosa, Río Claro, Las Gemelas, Los Plancitos.
3. **Territorio Indígena de Coto Brus:** provincia de Puntarenas, cantones de Coto Brus y Buenos Aires, distritos Limoncito y Chánguena. Incluye comunidades como Villa Palacios, Caño Bravo y Limoncito.
4. **Territorio Indígena Guaymí de Alto Laguna de Osa:** provincia de Puntarenas, cantón de Osa, distrito Sierpe. Con varias comunidades dispersas en las selvas colindantes con el Parque Nacional Corcovado.
5. **Territorio Indígena de Altos de San Antonio:** provincia de Puntarenas, cantón de Corredores, distrito Canoas, territorio más reciente, creado en 1991.

Ahora bien, hablando propiamente de la movilidad

ngäbe, quienes emigran hacia Costa Rica desde Panamá, específicamente partiendo de la zona de Chiriquí, se movilizan principalmente en busca de trabajo. Este ingreso se da desde la Zona Atlántica Sur, la región Bribri-Sixaola y la ruta migratoria de San Vito de Coto Brus (Mesén, 2015, p.2), la cual es utilizada para quedarse en San Vito y lugares cercanos o bien seguir hacia Pérez Zeledón, así como la zona de Los Santos.

El primer trayecto del viaje dentro de Panamá tiene como finalidad arribar desde la comarca, a algún centro urbano, para tomar un autobús hacia David o, en su lugar, a Changuinola y, posteriormente, hacia la frontera. Esto para dirigirse a Río Sereno, uno de los principales puntos de tránsito limítrofes en el Sur o a Sixaola en el Caribe de Costa Rica, respectivamente. De acuerdo con Morales Gamboa et al., 2014, las personas trabajadoras del café transitan el cruce fronterizo de venida por Río Sereno y, por tanto, pasan cerca o por los territorios ngäbe buglé costarricenses, con los cuales no solo existen vínculos culturales sino también de consanguinidad. Por parte de los indígenas que trabajan en las plantaciones bananeras, la travesía acontece siempre por la zona de Sixaola, aunque no necesariamente por el puesto fronterizo; también hay cruces por las montañas de Talamanca.

Los que se dirigen a las actividades cafetaleras, como ya se mencionó, realizan una ruta escalonada que se inicia en Coto Brus en noviembre y finaliza en Los Santos y el Valle Central a comienzos de marzo, siguiendo el proceso de maduración del fruto en esas distintas localidades. En los sitios de trabajo, tanto del café como del banano, los indígenas se trasladan a un territorio que tiene oportunidades empleo disponibles. En las

plantaciones bananeras, los trabajadores indígenas se mantienen permanentemente.

La movilidad de indígenas ngäbe buglé asentados en Panamá hacia territorios costarricenses, de acuerdo con Borge (2006 citado por Morales Gamboa et al.(2014)), mantiene al menos tres modalidades concomitantes: la permanente, que implica establecimiento y arraigo al territorio “nuevo”, la estacional, que consiste en la movilidad por períodos de cosecha, y la pendular, que implica un ir y venir diario o semanal de los sitios de habitación a los sitios de trabajo.

De acuerdo a la sistematización de información recopilada en esta investigación, la presencia de trabajadores indígenas estacionales

y permanentes se destaca de forma general en lugares como:

- Zona de los Santos, Dota, Tarrazú, León Cortés, Desamparados, Frailes, San Cristóbal Norte, Pérez Zeledón en San José.
- San Ramón, Naranjo, Palmares, Zarcero y Valverde Vega en Alajuela.
- El Roble, Barva de Heredia.
- Sixaola, Limón.
- Coto Brus, Golfito, Corredores, Buenos Aires en Puntarenas.

Es posible que el proceso de asentamiento se expanda a más sitios de movilidad estacional e inclusive de presencia permanente, relacionados con las cosechas u otras actividades del mercado de trabajo.

B. Problemáticas migratorias

Para el caso de la población ngäbe la información disponible es exhaustiva, lo que permitió la profundización detallada

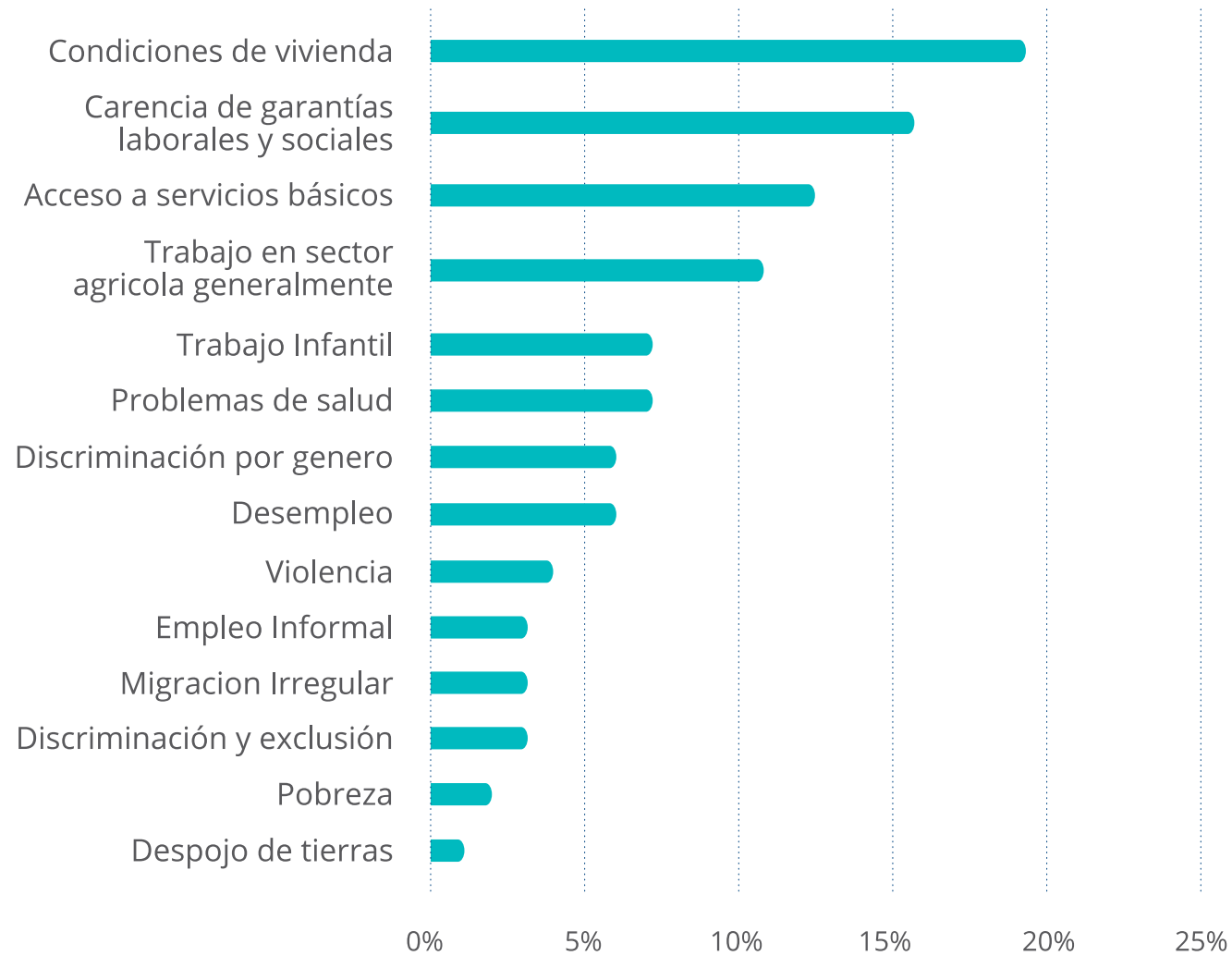
sobre las problemáticas migratorias que esta población vive en Costa Rica, que se mencionan en los siguientes cuadros:

Cuadro 3. Problemáticas migratorias de la población ngäbe

Problemática migratoria de la población ngäbe		
Desempleo	Migración interna	Despojo de tierras
Discriminación y exclusión	Exclusión por género	Desnutrición
Analfabetismo	Problemas de salud	Violencia / Violencia intrafamiliar
Incongruencia o carencia de documentos de identidad	Deficiencias del sistema educativo	Carencia de garantías laborales y sociales
Delincuencia	Prostitución	Migración irregular
Choque cultural	Falta de acceso a servicios básicos	Pobreza / pobreza extrema
Trabajo infantil	Insuficiente apoyo estatal	

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4. Problemáticas migratorias de la población ngäbe



Fuente: Elaboración propia.

C. Condiciones laborales

Durante muchos años, para resolver el desbalance entre demanda y oferta de mano de obra, la economía costarricense ha tenido que recurrir a flujos temporales y/o permanentes de trabajadores desde distintos territorios locales o, incluso, desde los países vecinos.

Esas actividades son altamente informales, algunas presentan condiciones de trabajo precarias y, en muchos casos, la mayoría de extranjeros no tienen acceso a los derechos que sus contratantes, por ley, les deben reconocer. Antes la demanda de mano de obra, como la del café, se satisfacía con trabajadores locales, muchas veces con la misma familia o la integración de jóvenes estudiantes, para lo cual se adecuaban los calendarios escolares. Por la poca rentabilidad de la recolección, ese oficio perdió atractivo. El reemplazo provino con la mano de obra de refugiados salvadoreños y nicaragüenses desde los años ochenta.

En todo caso, la demanda de mano de obra barata y no calificada se ha resuelto gracias a la movilidad de trabajadoras y trabajadores transfronterizos. La mayoría procede de Nicaragua; no obstante, existe un porcentaje considerable de trabajadores, sobre todo temporales, que proceden de territorios localizados en Panamá. Esa característica destaca en la participación laboral de los trabajadores y trabajadoras ngäbe y buglé y sus familias, cuyo flujo laboral se suma ahora a su movilidad ancestral en las regiones transfronterizas de Panamá y Costa Rica, tanto en el corredor Pacífico como en el Caribe. De igual forma, las conexiones ancestrales establecidas entre los dos países fue lo que les permitió también conocer la demanda de su mano de obra siendo esto una oportunidad de empleo y una mejora de sus condiciones económicas.

Los ngäbe buglé son reconocidos por su gran capacidad para trabajar la tierra, esto debido a sus costumbres y tradiciones

muy apegadas a la conservación del medio ambiente, sumado al gran conocimiento de la naturaleza que tienen. Es por esto que los finqueros aprecian mucho la labor que los indígenas realizan a la hora de recolectar el café, pues causan daños mínimos a las plantaciones (Mesén Montenegro, 2015). Por ello, son considerados como mano de obra calificada para estas labores agrícolas.

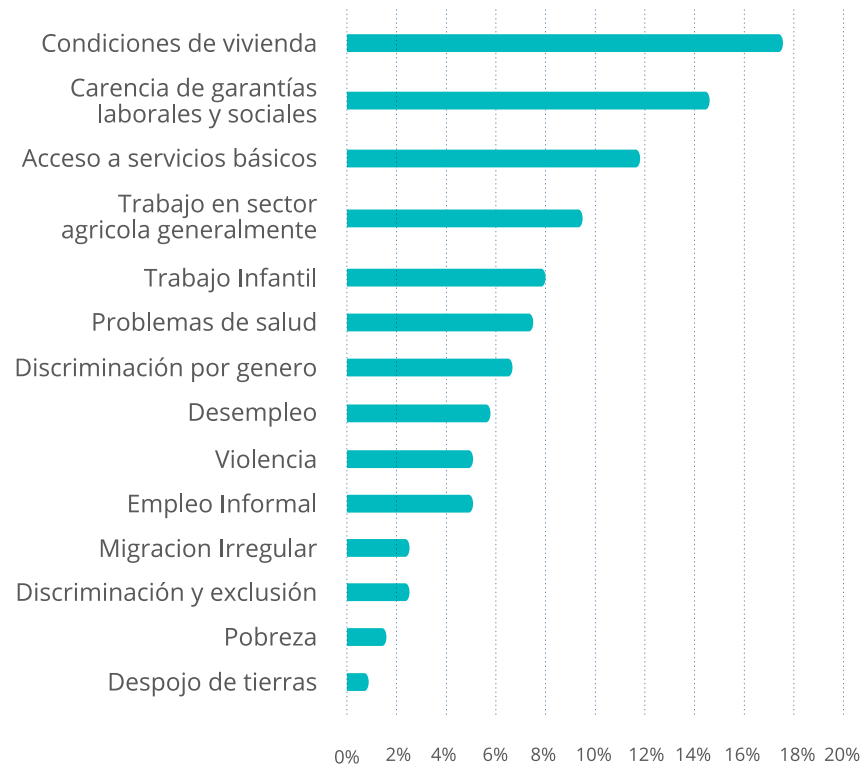
Hablando propiamente de las condiciones laborales en las que se encuentra esta población en el país, en los siguientes cuadros se resumen las problemáticas encontradas:

Cuadro 5. Problemáticas migratorias de la población ngäbe

Condiciones laborales de la población ngäbe	
Condiciones inadecuadas de vivienda	Discriminación y exclusión
Desempleo	Violencia
Trabajo infantil	Carencia de garantías laborales y sociales
Falta de acceso a servicios básicos	Problemas de salud
Trabajo en el sector agrícola generalmente	Exclusión por género
Migración irregular	Empleo informal
Pobreza	

Fuente: Elaboración propia.

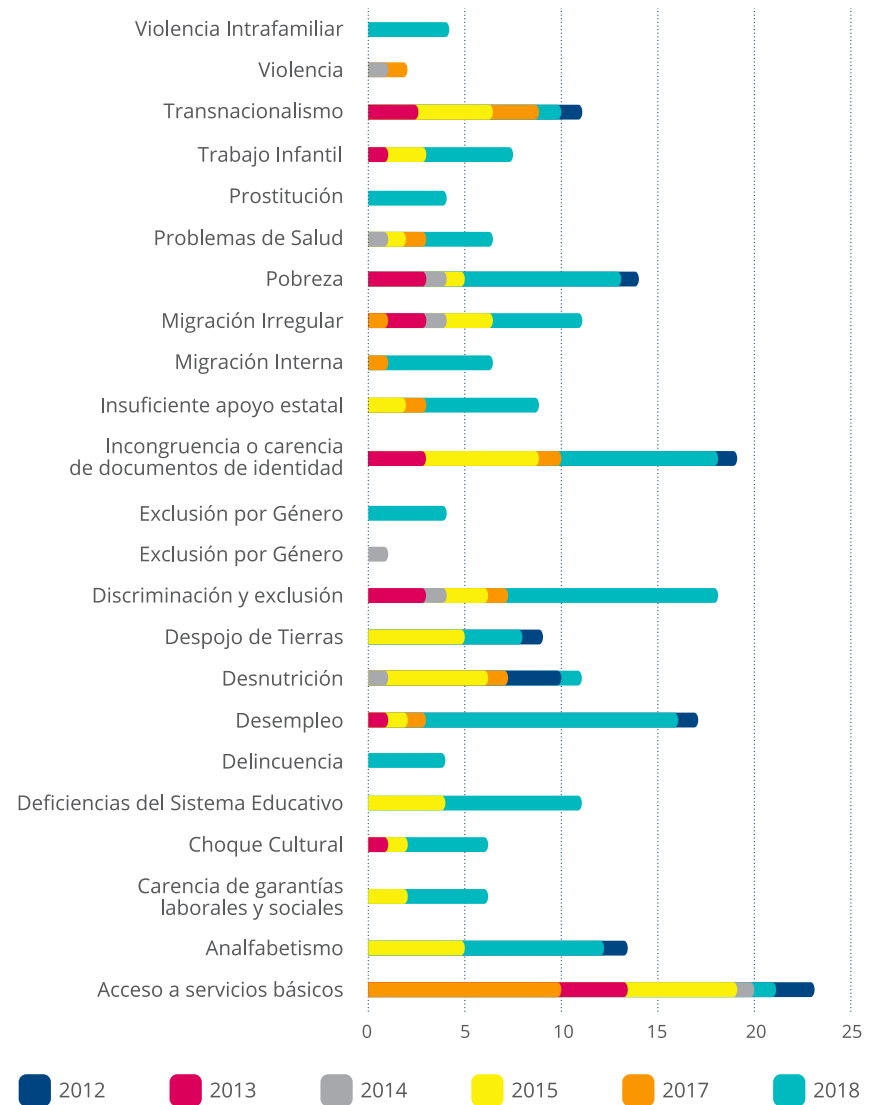
Cuadro 6. Problemáticas laborales de la población ngäbe



Fuente: Elaboración propia.

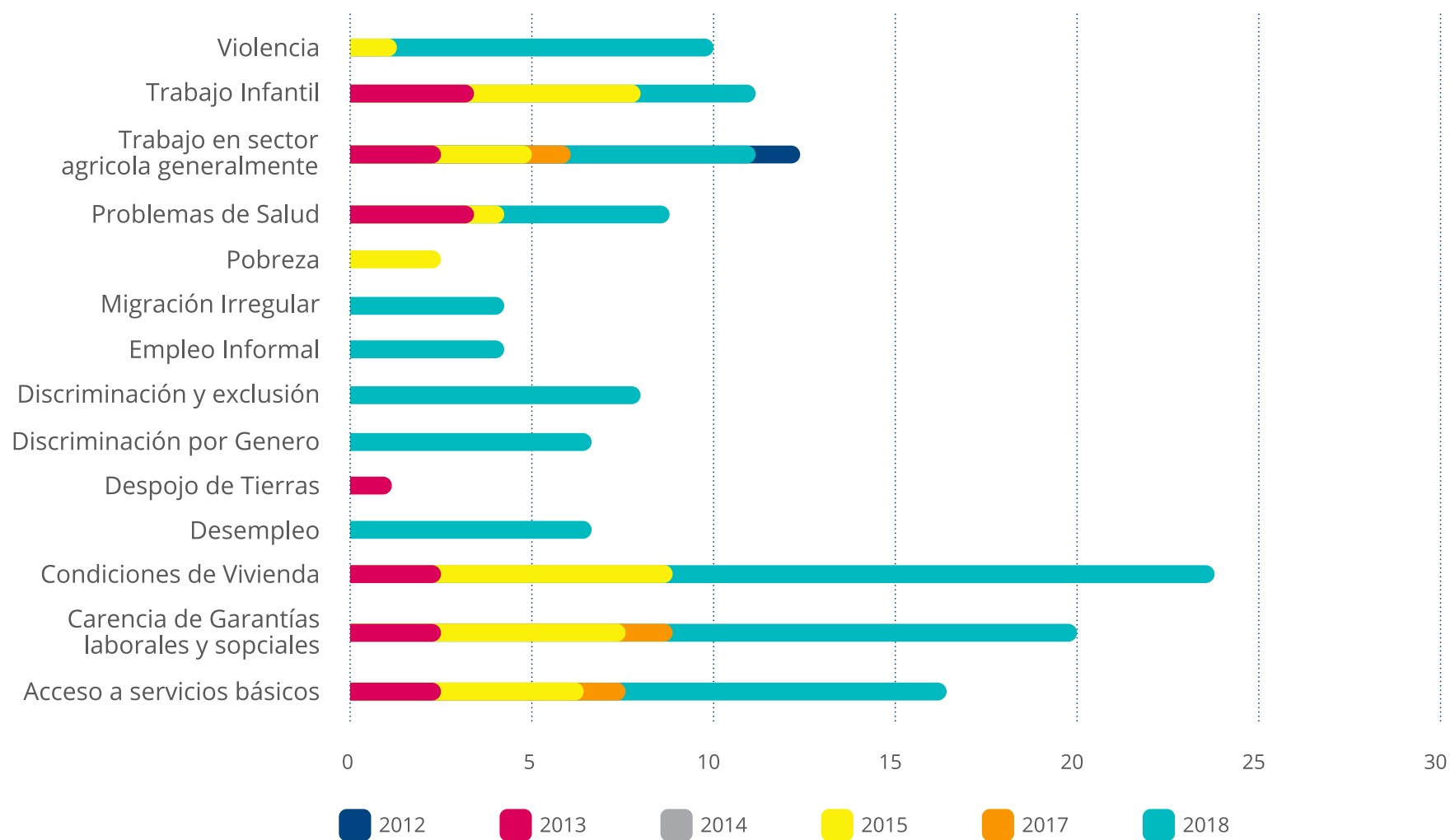
Es importante mencionar que muchas de las problemáticas mencionadas en líneas anteriores son recurrentes, como se puede observar en los siguientes gráficos:

Cuadro 7. Problemáticas migratorias recurrentes de la población ngäbe (2012-2018)



Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 8. Problemáticas laborales recurrentes de la población ngäbe (2012-2018).



Fuente: Elaboración propia.

VII. La población miskita

La información sobre la población miskita es más limitada. Sin embargo lo que se halló permitió el abordaje de temas como interseccionalidad en condiciones de vulnerabilidad, desplazamiento forzado, deficiencias del sistema educativo,

pobreza, falta de acceso a la información migratoria, insuficiente apoyo estatal, problemas de salud, desempleo, discriminación y exclusión, limitado acceso a servicios básicos y carencia de garantías laborales y sociales.

A. Rutas migratorias

En el caso de la población miskita, sigue una ruta migratoria similar a la de cualquier otra persona nicaragüense en el país, lo que quiere decir que tienen un comportamiento migratorio muy similar o igual según las fuentes consultadas, al de la población nicaragüense en general, donde su condición indígena no es el aspecto preponderante para su migración ni su estadía en Costa Rica. Esto fue constatado no sólo mediante las entrevistas realizadas, sino también a

partir de la revisión bibliográfica. Estas personas se ubican en los distritos fronterizos y en San José. Tal y como se puede ver en la siguiente figura, los puntos rojos ubicados en el mapa marcan los lugares por donde transitan y se asientan las personas miskitas. En los mapas virtuales se puede ver la ruta y en cada punto específico hallar información sobre problemáticas migratorias y/o condiciones laborales de esta población.

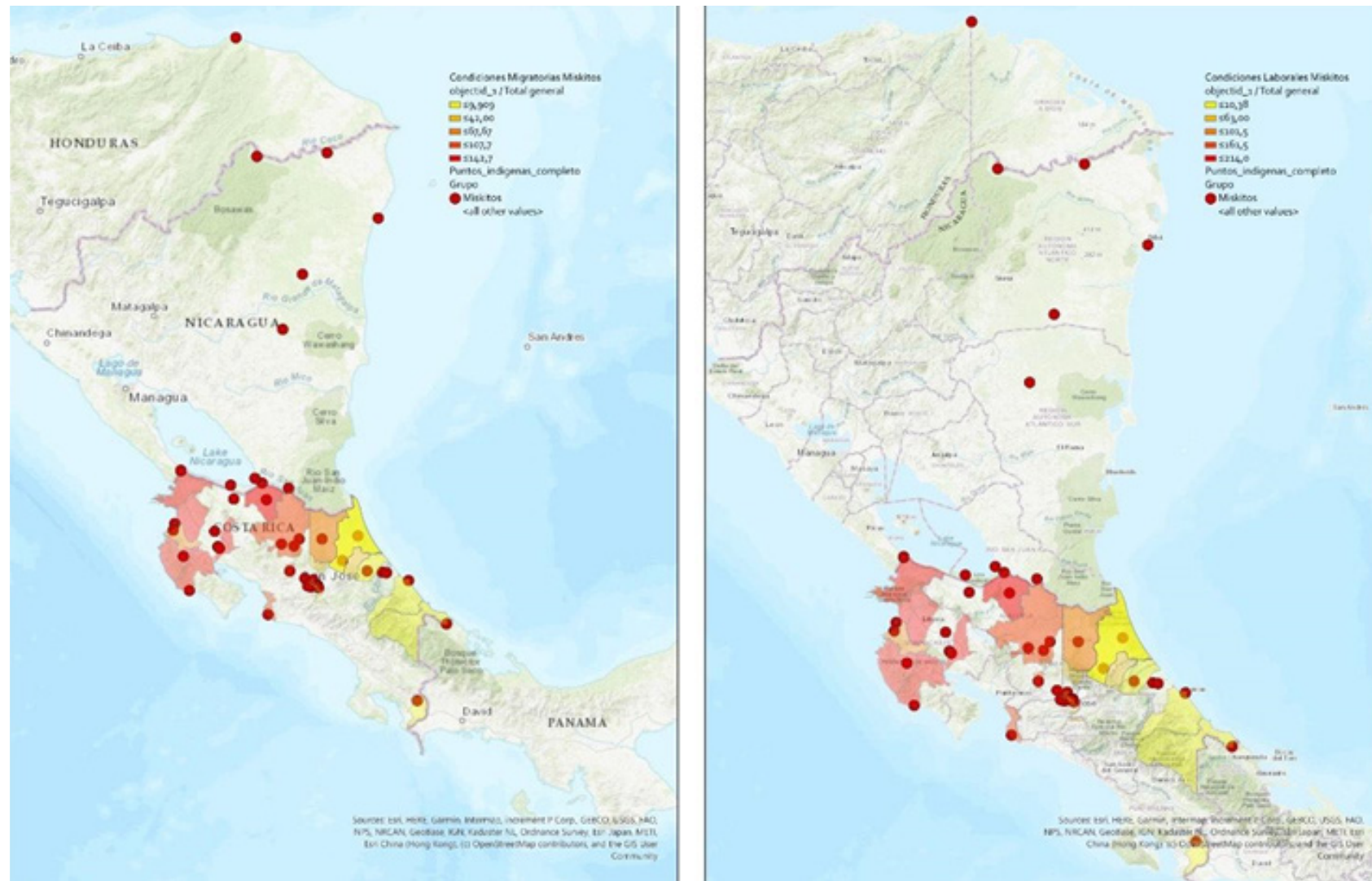
³ Visualización virtual de los mapas:

Condiciones Migratorias: <https://arcg.is/1WaS0i>

Condiciones laborales: <https://arcg.is/1zKfCa>

Mapas de Rutas Migratorias: <https://arcg.is/1fu1DO0>

Figura 3. Rutas migratorias de la población miskita



Fuente: Elaboración propia a partir de sistematización de fichas bibliográficas.

Rutas migratorias de las poblaciones indígenas ngäbe y miskita en Costa Rica

B. Problemáticas migratorias

En el proceso de investigación sobre la población miskita una de las limitaciones radicó en la escasez de información bibliográfica, en comparación con la población ngäbe. Esto implica que es una población sobre la cual se ha escrito muy poco. Caso contrario, si el parámetro de búsqueda hubiera sido la migración nicaragüense, las tesis, documentos y biografía sería considerablemente mayor. Sin embargo, se destaca la investigación de Millaray Villalobos titulada La población miskita nicaragüense y el Estado costarricense: regularización migratoria y empleo formal donde se “analizan características sociodemográficas y laborales (...) y posibilidades actuales de esta población para acceder a la regularización migratoria y al empleo formal, (...) para beneficiarse de una significativa gama de servicios del Estado costarricense” (2018, p. 11). Así también, se resalta el estudio Población miskita residente en Costa Rica: una mirada desde los derechos humanos (2016), de Rebeca Espinoza, en el cual se abordan los Derechos Humanos y el marco jurídico que respalda a la población indígena migrante en Costa Rica, particularmente la población miskita.

Cabe destacar que esta población migra debido a la insuficiencia del mercado laboral y diferencias salariales en su país de origen, así como por reunificación familiar, con el fin de aumentar el acceso a las oportunidades de movilidad social (Política Migratoria Integral de Costa Rica, Consejo Nacional de Migración, 2013, p.26). Es decir, su proceso migratorio se convierte en un desplazamiento forzado, en parte por los

problemas económicos, pero también debido a conflictos a lo interno de Nicaragua. Por lo que ven en Costa Rica un lugar próspero en el que pueden contar con un trabajo y con este, un seguro social que les de acceso a los servicios del sistema de salud.

Sin embargo, durante su estadía en Costa Rica, la interseccionalidad entre su condición migratoria, indígena y de nacionalidad nicaragüense han generado en las y los costarricenses actitudes de discriminación y exclusión. Asimismo, esta realidad se ve intensificada cuando se trata de mujeres y se considera su estado de pobreza y marginalización. Ejemplo de esto se da cuando la población afirma que “ha percibido discriminación por su acento al hablar, su cultura, su apariencia física y su nivel económico. Y reciben un trato diferenciado o inferior en razón de su sexo, pertenencia étnica, condición socioeconómica, nacionalidad o color” (IDESPO, 2014).

Esta interseccionalidad de condiciones de vulnerabilidad es uno de los grandes retos que el Estado costarricense y sus instituciones deben contemplar al momento de generar acciones, políticas públicas y hojas de ruta, pues el fin último debe ser disminuir las brechas que limitan los derechos humanos y el acceso a los servicios de esta población.

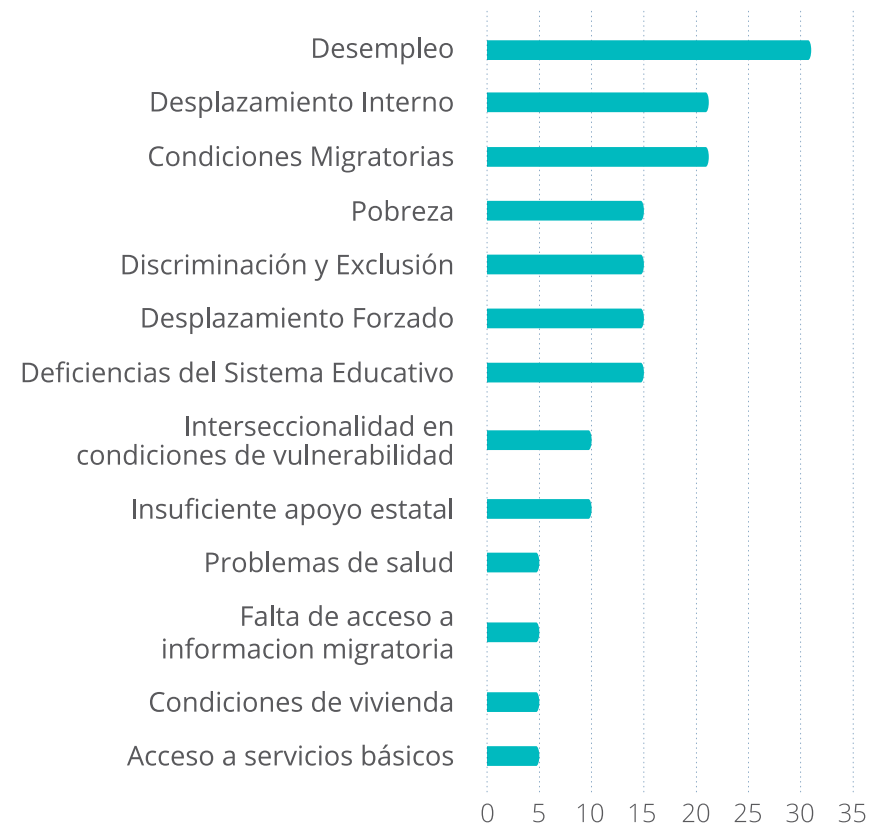
En los cuadros siguientes se ilustran las problemáticas migratorias identificadas para esta población:

Cuadro 9. Problemáticas migratorias de la población miskita

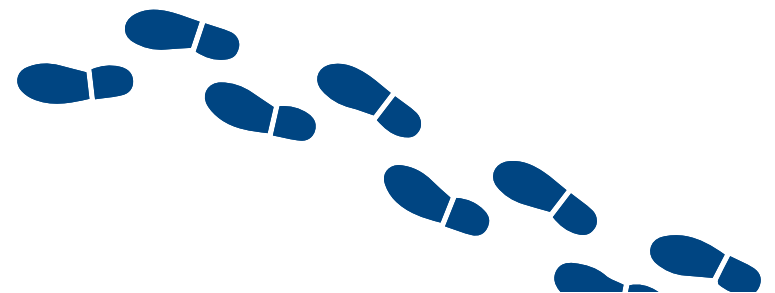
Condiciones laborales de la población miskita	
Discriminación y exclusión	Desempleo
Problemas de salud	Desplazamiento interno
Trabajo infantil	Condiciones de vivienda
Deficiencias del sistema educativo	Desplazamiento forzado
Falta de acceso a servicios básicos	Insuficiente apoyo estatal
Falta de acceso a información sobre trámites de regularización migratoria	Interseccionalidad en condiciones de vulnerabilidad
Pobreza / pobreza extrema	

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 10. Problemáticas migratorias de la población miskita



Fuente: Elaboración propia.



C. Condiciones laborales

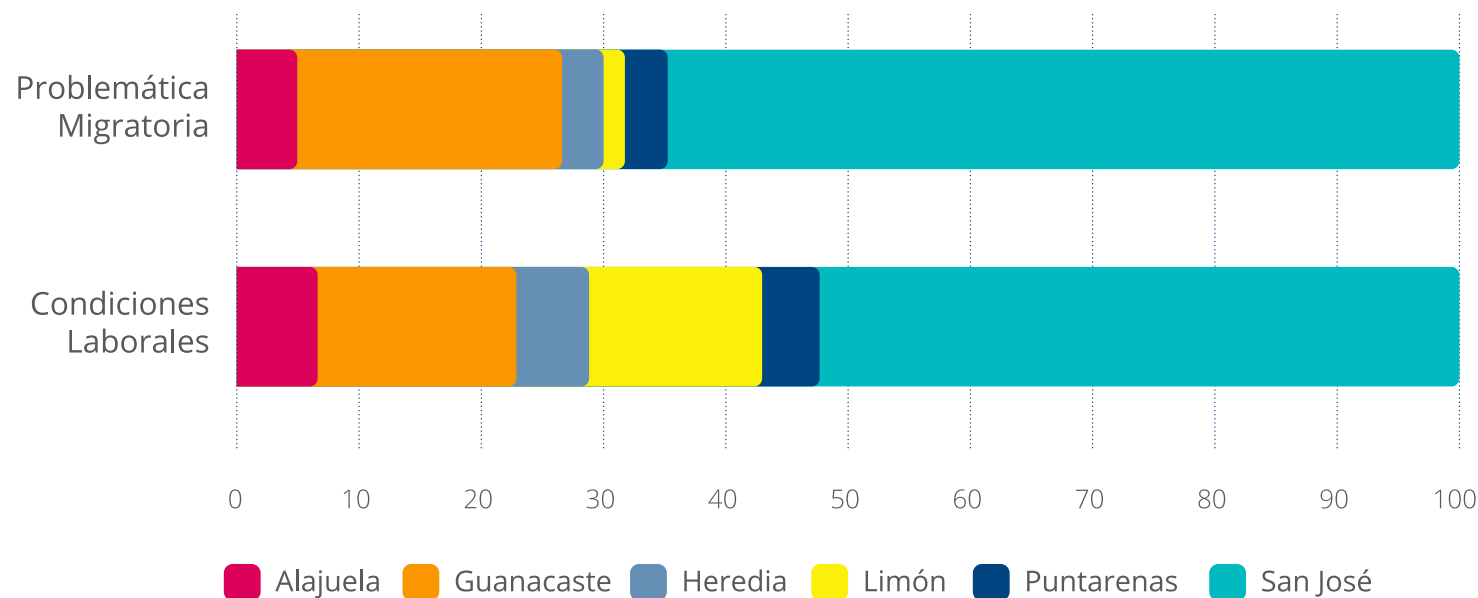
Los hombres miskitos se desempeñan en ocupaciones como peón de construcción, albañil, operador de máquinas, mecánico, carpintería, fontanería, operador de mantenimiento y operario en remodelación. Asimismo, se dedican a labores misceláneas, guardas de seguridad y trabajos agrícolas. En el caso de las mujeres, se desempeñan en labores del sector servicios y trabajos domésticos, así como ayudantes de cocina.

Al ser una población mayoritariamente no calificada, los nichos ocupacionales son específicos y limitados, además de

que en dichas ocupaciones se percibe una baja remuneración, lo que provoca pobreza y dificultades para el ascenso social. Además, en muchas ocasiones no son trabajos formales, lo que implica que no existan las garantías laborales, tales como un seguro social, que como se comentó anteriormente, impide el acceso a otros bienes y servicios.

A continuación se presenta un cuadro sobre las problemáticas identificadas para la población miskita por provincia:

Cuadro 11. Problemáticas de la población miskita por provincia



Fuente: Elaboración propia.

VIII. Conclusiones y recomendaciones para la elaboración de políticas públicas

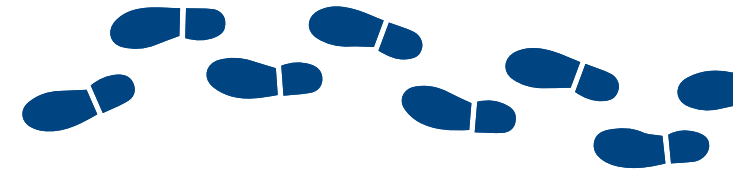
Las poblaciones indígenas migrantes ngäbe y miskita se encuentran en un alto estado de vulnerabilidad en Costa Rica. Partiendo de que “las políticas públicas [se entienden] como un conjunto encadenado de decisiones y de acciones resultado de las interacciones estructuradas y repetidas entre diferentes actores, públicos y privados, que por diversas razones están implicados en un problema políticamente definido como público (Subirats, Knoepfel, Larrue y Varonne, 2008, p.49)”, para desarrollar una política pública congruente con las problemáticas identificadas en este estudio, se debe conocer las necesidades e intereses de los distintos actores y con qué recursos se cuenta para resolver o disminuir dichas situaciones.

Teniendo información pertinente, es posible crear políticas públicas incluyentes con los grupos sociales beneficiarios, en este caso las personas indígenas migrantes. De esta forma, se les debe tomar en cuenta en procesos de consulta y participación para la generación de propuestas, alternativas y soluciones del problema público a tratar. Precisamente uno de los vacíos identificados durante la investigación es que la mayoría de estudios publicados desde la academia,

instituciones o de organismos internacionales se basan en datos contruidos por otras instituciones como el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) o del Ministerio de Salud, pero hay carencia de estudios de campo o donde se involucre a la población.

Dado esto, el vacío de información es en muchos casos un reto que se debe de abordar previo al proceso de formación de políticas públicas, principalmente respecto a la población miskita que ha sido menos estudiada, en comparación con la ngäbe. Asimismo, se halló que no existen bases de datos ni monitoreo ni ninguna otra herramienta que genere datos confiables y de manera constante sobre estas poblaciones.

Cabe destacar, que desde las instituciones estatales y distintas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y Organismos Internacionales se llevan a cabo acciones y esfuerzos para tratar las problemáticas y las condiciones de vulnerabilidad en las que viven estas poblaciones ngäbe y miskita. Sin embargo, se logra identificar que estas acciones son aisladas y desarticuladas entre las distintas instancias; por lo que una de las principales recomendaciones es promover proyectos interinstitucionales e intersectoriales en relación al manejo



integral de ambas poblaciones y así impedir duplicidad de labores. De tal manera, la capacidad de desarrollar acciones puede ser más eficiente en función de los recursos humanos o económicos disponibles en la gestión pública.

Dado lo anterior, se propone a la DGME llevar a cabo un plan de acción para la mitigación de la problemática encontrada en materia laboral y migratoria, sobre todo prestando atención a las demandas y necesidades particulares de cada población, por medio de la participación y consulta directa; así como la realización de un censo poblacional indígena en Costa Rica que permita conocer la especificidad y transversalidad de condiciones de las poblaciones, generando una hoja de ruta a nivel nacional. Por ejemplo, podría generarse una política pública sobre migración indígena, donde se aborden ambas poblaciones sin intento de generalizar, es decir con un enfoque multicultural, plural y diverso. Este proceso se puede llevar a cabo con otras instituciones.

En este caso, ambas poblaciones, a pesar de ser indígenas y migrantes, viven condiciones muy distintas. La población ngäbe es transfronteriza y se ubica en una zona rural, muy distinta a la miskita, que pertenece a una zona urbana en el GAM, donde

hay mayor posibilidad de acceder a bienes y servicios. Cabe mencionar que muchas normas en Costa Rica dejan de lado poblaciones como los miskitos por no ser transfronterizos -a pesar de ser indígenas y migrantes-.

Una de las recomendaciones en estudios poblacionales indígenas migrantes es que estos no se queden en diagnósticos institucionales, sino que aporten líneas estratégicas y hojas de ruta para concretar acciones en pro de su bienestar. Se debe considerar las particularidades en la toma de decisiones y las políticas públicas, por ejemplo cuando se trata de mujeres y personas menores de edad, debido a la complejidad en la garantía de sus DDHH. Adicional a esto es importante tomar en cuenta el proceso de pandemia mundial en el cual se encuentra inmerso Costa Rica y ha afectado y afectará los procesos agrícolas y de la construcción en los que se ven inmersas ambas poblaciones, para lo cual se debe cuantificar el impacto real del mercado laboral en estas poblaciones, así como la afectación a nivel social, por discriminación y condiciones de desigualdad económica o social en que se ven inmersas dichas poblaciones indígenas, las cuales son históricamente recurrentes.

Para concluir, Costa Rica es un país reconocido por su respeto y garantía de los DDHH y se ha presentado ante la comunidad y organismos internacionales como un país de asilo, hospitalidad y trayectoria democrática. Específicamente, en materia migratoria, se ha presentado como una opción de destino y tránsito para aquellas personas que abandonan

su país en busca de mejores condiciones de vida. A pesar de que hay varios esfuerzos estatales, de ONGs, tratados y leyes, no se ha logrado el impacto y el alcance para solventar las necesidades de la población.

A continuación, se presenta un resumen de las conclusiones y recomendaciones mencionadas líneas arriba:

Cuadro 12. Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones	Recomendaciones
• Existen diversos abordajes de la temática migratoria relacionada con la población ngäbe, no así la miskita. • Diferentes instituciones del Estado han buscado solucionar las problemáticas en materia laboral y migratoria pero se percibe carencia de articulación. • No existe en Costa Rica un mapeo general de las poblaciones migrantes.	• Promover proyectos interinstitucionales en relación al manejo integral de las poblaciones indígenas ngäbe y miskita. • Realizar un censo de poblaciones indígenas en Costa Rica. • Prestar atención a las demandas particulares de los miskitos, diferenciada de las necesidades de la población nicaragüense en general y de la población indígena ngäbe.

Fuente: Elaboración propia.

IX. Fuentes consultadas

Barriga, M. (2012). Prácticas promisorias por el manejo integrado del VIH y de la violencia contra las mujeres. (Informe). Recuperado del sitio de internet de La Organización de los Estados Americanos: <http://www.oas.org/es/CIM/docs/VIH-VAW-PracticasPromisorias-SP.pdf>

Besser, Federico y Nieto, Raúl. (2015). La ciudad transnacional comparada. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Colegio de México. (2018). Desigualdades en México. El Colegio de México, Red de Estudios sobre Desigualdades. El Colegio de México: Ciudad de México, México. (1). Recuperado de <https://desigualdades.colmex.mx/informe-desigualdades-2018.pdf>

Consejo Nacional de Migración. (2013). Política Migratoria Integral para Costa Rica. Documento. Recuperado de http://migracion.go.cr/institucion/leyes_reglamentos.html#HERMES_TABS_1_3

Donadio, L. (2017). Impactos de la inmigración nicaragüense en suelo josefino (San José de Costa Rica). Revista Centroamericana De Administración Pública, (73), 114-125. Recuperado de: <http://ojs.icap.ac.cr:8012/ojs/index.php/RCAP/article/view/53>

Espinoza, R. (2016). Acercamiento a la población Miskita en Costa Rica: aspectos metodológicos. Revista Aportes a la discusión. 13, 7-22. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/327382568>

Gatica, G. (2013). Desarrollo y migraciones internacionales: notas para la discusión, en: Revista Rupturas 3 (2), Jul-Dic, San José, pp. 166 - 167.

Ghotme, R. (2012). El protectorado británico en la costa mosquitia, 1837-1849. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. 7(1):1. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1909-30632012000100003

Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO). (2014). Encuesta Acercamiento a la Población Miskita en Costa Rica.

León, D. (2014). Política Pública Migratoria: Integración Social versus Seguridad (2007 - 2009). Tesis de grado para optar por la Licenciatura en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica. Recuperado de: <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/bitstream/123456789/2053/1/36202.pdf>

López-Ruiz, M. (2018). Población indígena, movilidad y regímenes de derechos en salud en Costa Rica. In Horbath J. & Gracia M. (Eds.), *La cuestión indígena en las ciudades de las Américas: Procesos, políticas e identidades* (pp. 189-210). Argentina: CLACSO. Recuperado de www.jstor.org/stable/j.ctvn5tztr.13

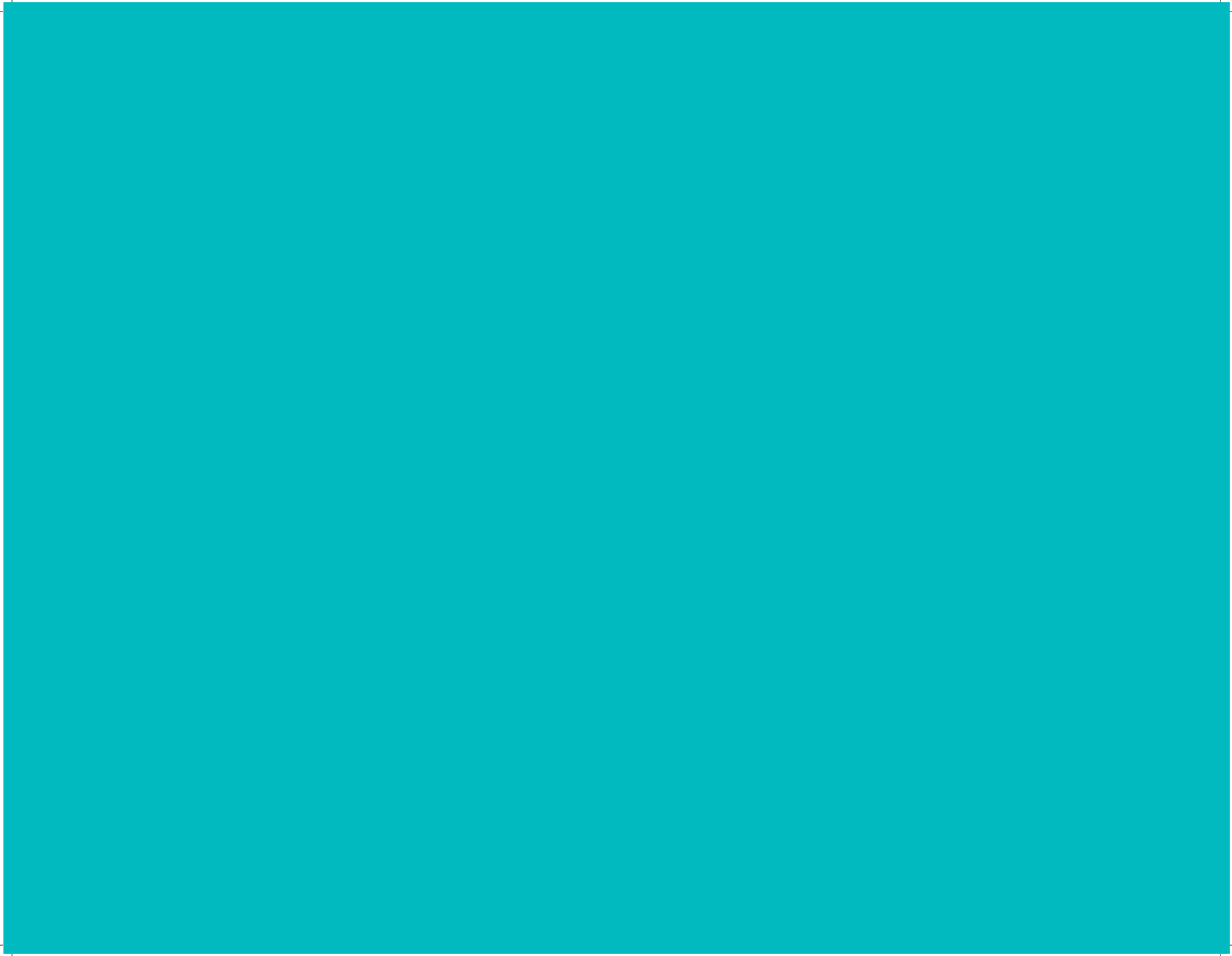
Marín, A. G. (2004). La población de bocas del toro y la comarca Ngöbe-Buglé hasta inicios del siglo XIX. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 30(1-2): 119-162, 2004. Recuperado de: <http://www.repositorio.ciicla.ucr.ac.cr:8080/bitstream/handle/123456789/109/anuario-30-6.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

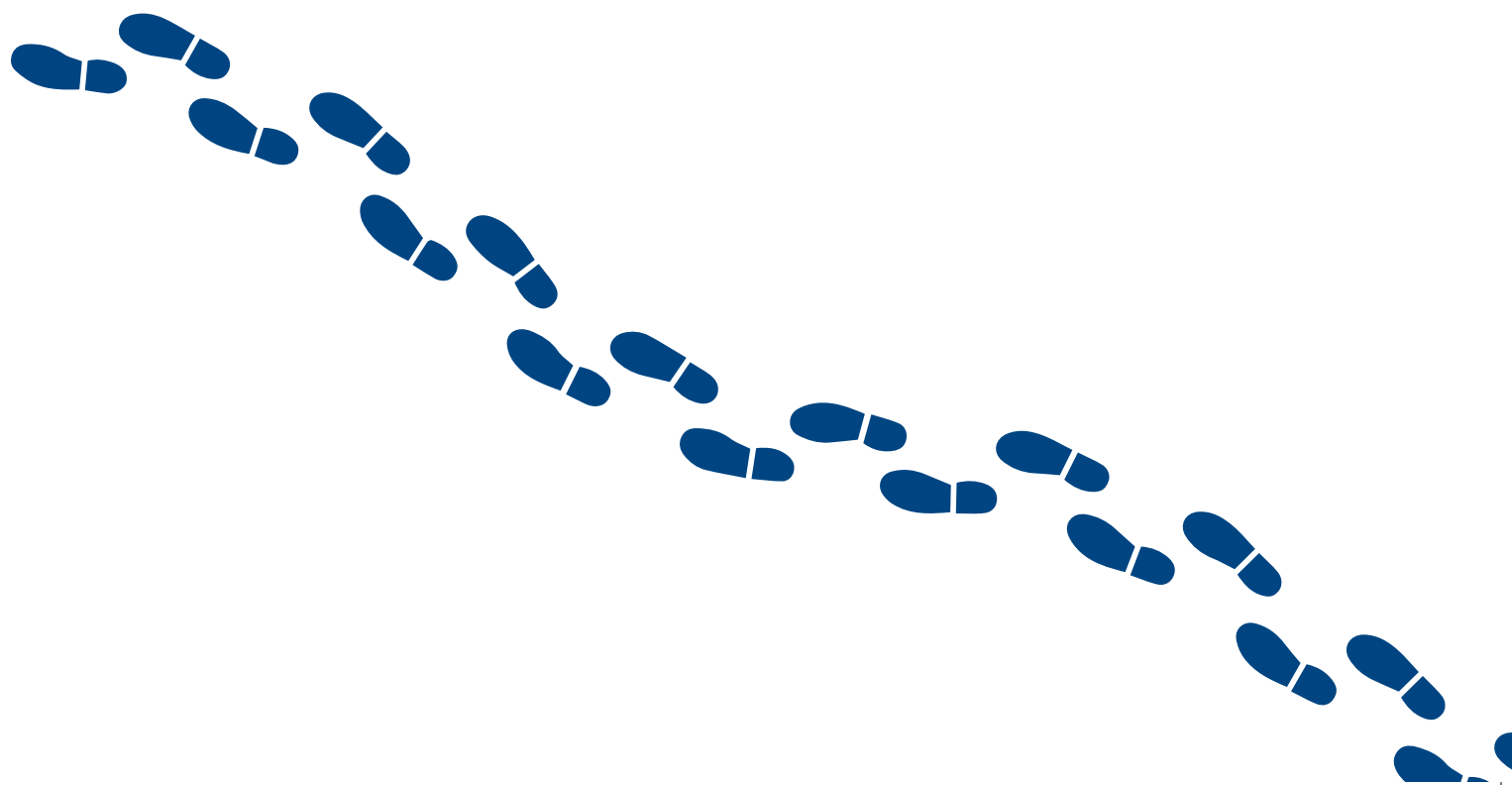
Matul, D. (2011). Restableciendo la paz y previniendo los conflictos. El caso Centroamérica. Pensamiento propio. 16 (34). Recuperado de <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2012/01/34.pdf>

Mesén Montenegro, V. (2015). *Pueblos en movimiento: el fenómeno transfronterizo de los indígenas de los Ngäbes-Buglés en territorio de Costa Rica*. [pdf]. Recuperado de <https://bit.ly/2NopZ3h>

Mondol López, L. (2018). Espacialidad indígena en la urbe: el caso de los Ngöbe-Buglé en el Gran Área Metropolitana (GAM) de Costa Rica. En Jorge Enrique Horbath Corredor y María Amalia Gracia (Coords.), *La cuestión indígena en las ciudades de las Américas: Procesos, políticas e identidades*. (pp. 213-230) Argentina: Imprenta Dorrego.

Morales Gamboa, A., Lobo Montoya, D., Jiménez Herrera, J., Hidalgo Flores, A., & Van der Laat, C. (2014). *La travesía laboral de la población Ngäbe y Buglé de Costa Rica a Panamá* (1st ed.). San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de <http://www.flacso.or.cr/images/flippingbook/pdfs/libros/ngabe.pdf>





Sistematización de información para la identificación de
 **rutas migratorias de las poblaciones indígenas ngäbe
 y miskita en Costa Rica**